

Entonces Dios vino a Abimelec en un sueño

20: 3-8

ESCUDRIÑAR: ¿Quién más recibió un mensaje de Elohim en un sueño? ¿Qué castigo recibió Abimelec? ¿Cuál fue la respuesta del rey? ¿Cuál fue su defensa? ¿Qué nos enseña el trato de Dios con Abimelec acerca de Su justicia? ¿Y acerca de la misericordia de Dios?

REFLEXIONAR: ¿Cuándo fue la última vez que tuvo una conversación con Dios por algo que hizo mal? ¿Cómo respondió usted? ¿Qué pasó, por qué?

Independientemente del pecado de Abraham, Dios no permitiría que Su pacto de sangre con Abraham se rompiera. Inicialmente Dios había hecho saber a Faraón quien era Sara realmente enviando plagas. Aquí Él se revela a un rey pagano en un sueño. Esta es la primera de cuatro veces en que un desconocido recibe la revelación de Dios en un sueño (31:24, 40:5 y 41:1).³³⁵ Antes que Abimelec tocara a Sara: Pero aquella noche Dios se le apareció a Abimélec en sueños y le dijo: Puedes darte por muerto a causa de la mujer que has tomado, porque ella es casada. Además, el SEÑOR había hecho que todas las mujeres en la casa de Abimélec quedaran estériles (20:18). Aquí es visto otra vez el aspecto de las maldiciones del Pacto de Abraham (12:3). Debido a que el Pacto de sangre es incondicional, y aunque era Abraham quien pecó, aún así, Dios todavía intervino en su favor.

Es de suponer que la respuesta de Abimelec fue todavía parte del sueño. Pero como Abimélec todavía no se había acostado con ella, le contestó: Señor, ¿cómo vas a matar al inocente? (20:4). En el versículo anterior, la amenaza era sólo contra Abimelec. Pero aquí también es una amenaza para toda la ciudad-estado de Gerar. El comportamiento del rey determina el futuro de sus súbditos.

Abimélec se defiende diciendo: Como Abraham me dijo que ella era su hermana, y ella me lo confirmó, yo hice todo esto de buena fe y sin mala intención (20:5). Él se defiende diciendo que tanto su actitud interna como sus acciones exteriores han sido irreprochables. El rey dijo haber actuado con la conciencia tranquila; en otras palabras, no había ninguna intención de pecar contra Abraham o Dios, y tenía las manos limpias. Él no la había tocado y por lo tanto no había cometido ningún pecado sexual. Entonces Dios respondió.

Un día o dos más tarde, Elohim le dijo en un segundo sueño. Sí, ya sé que has hecho todo esto de buena fe, le respondió Dios en el sueño; por eso no te permití tocarla, para que no pecaras contra mí (20:6). Si el hijo de la promesa naciera, tendría que

ocurrir por la gracia de **Dios**. En última instancia, todo **pecado** es contra **Dios**. El rey David tomó a Betsabé y la dejó embarazada, mató a su marido y otros soldados, y deshonró a la nación y al puesto del **rey**. Pero cuando se arrepintió ante Dios, dijo: **Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos (Salmo 51:4a)**. ¿El **pecó** contra Betsabé, Urías, los soldados y la nación? Por supuesto que sí. Pero **él** se siente abrumado por el hecho de que su verdadero pecado fue en última instancia contra **Dios**.

Entonces **Dios** instruyó a **Abimelec**: **Pero ahora devuelve esa mujer a su esposo, porque él es profeta y va a interceder por ti para que vivas. Si no lo haces, ten por seguro que morirás junto con todos los tuyos (20:7)**. Este es el primer uso de la palabra profeta en el Tanaj. **Abraham** fue un **profeta**, porque recibió la revelación de **Dios**. A pesar del propio pecado de **Abraham**, su posición delante de Dios sigue siendo la misma. Ahora que el **rey** pagano ha sido informado, **él** debe actuar.

Abimelec puede no haber sabido nada acerca del verdadero **Dios** antes, pero sin duda lo conocía a **Él** ahora. **En la madrugada del día siguiente, Abimélec se levantó y llamó a todos sus servidores para contarles en detalle lo que había ocurrido, y un gran temor se apoderó de ellos (20:8)**. Parece que la preocupación de **Abraham** que no había temor de **Dios** en **Gerar** no era cierto, porque había **gran temor** cuando el rey les informó de su sueño. Entonces **Abimelec** llamó a **Abraham** para reunirse con **él** y enfrentarlo con su grave **pecado**.